

Perfil sociobiográfico de Magdalena Navarrete Faraldo

Magdalena nació el 27 de septiembre de 1923 en Valparaíso, viviendo junto a sus dos hermanas y sus padres en el cerro Larraín. Como la mayoría de las mujeres de la época, su madre atendió a las cosas de la casa y la crianza de las niñas, mientras que su padre proveyó los recursos familiares con su trabajo como Contador.

Si bien la militancia política no fue una preocupación de sus progenitores, la contingencia no era ajena en su hogar, rechazando su padre la represión practicada por Arturo Alessandri en los años 30, asociando esa posición con su genérica adscripción a las ideas liberales. En esa misma dirección, su padre les inculcó la importancia de la educación, de ahí que insistiera en que se formaran profesionalmente antes de casarse, estudiando ella Contabilidad en un instituto comercial del puerto.

Terminados sus estudios, se casó a los 19 años, formando un matrimonio de contadores que, por el trabajo de ella y su esposo, le pudo dar un buen pasar a sus cuatro hijos, todos hombres –Víctor, Jorge, Sergio y Patricio. Hasta la década de los 60 permanecieron en Valparaíso, mudándose a Santiago, a la comuna de Ñuñoa, en ese entonces, un espacio común de la clase media profesional.

Como en el puerto, en la capital se concentró en su familia y su trabajo, no involucrándose en la política contingente ni identificándose con algún partido en específico, aún cuando siempre votó por las líneas más progresistas entre los candidatos participantes en las pugnas electorales, actitud que permitió que sus hijos se acercaran a las ideas de izquierda -Víctor al PS y Sergio al MIR.

En los tiempos de la Unidad Popular, sus propias opciones y las de sus hijos la conectaron en mayor grado con la contingencia y los procesos de la época, llegando a identificarse con la figura del Presidente Allende.

Tras la detención de su hijo Sergio el 16 de noviembre de 1974 por parte de la DINA, y su posterior asesinato y desaparición, comenzó a participar en el Comité Pro Paz,

fundando en 1976, junto a otras madres de los 119, la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos, dirigiendo posteriormente la AFDD “Línea Fundadora”.

En la década de los 80 fue activa colaboradora de la resistencia en Chile y, en los 90, fue de las primeras mujeres que impulsaron acciones judiciales contra los integrantes de la DINA. En los años siguientes fue dirigente del Colectivo 119 y miembro del directorio de Londres 38 hasta el año 2016.

Por toda esa larga trayectoria y por sus largas luchas, Magdalena se autodefine como una “activista de los derechos humanos”.